



Marta Povo

ARTÍCULOS PSICOGRÁFICOS

REALIDADES SIMULTÁNEAS

¿Somos uno, o somos varios?

Nuestra alma es múltiple. Durante eones hemos tenido varias experiencias simultáneas. Cada uno podemos tener, según nuestro grado e intensidad evolutiva, varias partículas de nuestro cuerpo de luz (atman o alma) viviendo y experimentando diferentes realidades a la vez.

Estas experiencias paralelas (que en la mayoría de casos no se es consciente de tener esas porciones de vida separada) van *enriqueciendo* y sustanciando a cada alma o partícula divina diferenciada, o sea a cada Ser Humano, los cuales van formando un cuerpo radiante más complejo y completo, van ampliando información y creciendo en lucidez y conciencia creadora, despertando en madurez y sutilidad respecto a la frecuencia del amor y la expansión, se va creciendo en grado de sabiduría y capacidades perceptivas, nos vamos convirtiendo en otro Ser más complejo energéticamente y también más útil a lo largo de nuestro desarrollo perfectivo. Todos los entes corpóreos o incorpóreos pasamos o hemos pasado por este proceso.

No somos un alma simple, sino compleja, hecha de partículas de luz, un agregado de radiación que contiene varios componentes, y cada componente tiene sus características y necesidades de alimento, por eso *somos uno pero a la vez somos varios*, pues somos un alma compuesta de distintos elementos. Cualquier ser vivo tiene un alma, y es compleja, compuesta, agregada. El agua, por ejemplo, es un alma con dos grandes componentes, el oxígeno y el hidrógeno, y cada uno de ellos se comporta de forma distinta antes de unificarse y convertirse en el ser agua.

Cada experiencia vivida en nuestras vidas paralelas y simultáneas (tanto si una parte de nosotros está experimentando por ejemplo como intraterreno, y a la vez como habitante de otro planeta o galaxia) interfiere en cada una de las otras existencias simultáneas. Es decir, lo que estás viviendo hoy en Venus, en Agarta o en Shamballa, repercute en tu vida aquí en la Tierra, y viceversa. Incluso aquí en esta dimensión puedes tener varias partículas distintas experimentado en varios lugares y circunstancias, una parte de ti en Rusia y otra en España.

A veces se hace muy difícil esta complejidad de existencias simultáneas y toda la información que de ellas se deriva, es decir, la multi-influencia de todos tus 'yo'. Cada decisión, pensamiento y acción llega e influye a todas las partículas que componen nuestro ser experimental o alma. Estamos influidos e intervenidos energéticamente por cada experiencia de nuestras distintas vidas simultáneas.

Nuestra gran alma naturalmente se nutre de *todas* las vivencias, y cada vez estas partículas nuestras *se reconocen* un poco más, se sintonizan o coordinan con mayor finura. Cada día somos un poco más conscientes de nuestra multiplicidad, de toda esa información, de nuestra complejidad existencial. Por eso el cúmulo de memorias que posee cada ser vivo a veces es tan inabarcable.

El proceso de ascensión en el que ahora están la mayoría de seres humanos conscientes es precisamente la unión, o la **re-uniión** de todos los elementos que componen nuestra alma. La unificación con nosotros mismos, la unión o reunificación de todas estas experiencias paralelas en *un solo cuerpo de luz*, es exactamente lo que nos posibilita 'ascender', pasar a otro plano existencial, sublimar nuestro cuerpo átmico y entrar en una etapa evolutiva cada vez menos densa y más sutil.

La ascensión es solamente trascenderse a así mismo. *La ascensión no es un merecimiento*, es el autoconocimiento de nuestro potencial único.

El agua llegó a ser Agua, cuando combinó y coordinó adecuadamente sus elementos constitutivos, cuando la partícula oxígeno y la partícula hidrógeno fueron conscientes de sí mismas y se unieron en la proporción adecuada y vital, en otro ente más complejo. De esta fusión se formó un nuevo elemento o creación, un elemento útil, en este caso el espíritu del Agua, un nuevo ser que se revela y actúa como servidor, activador y expansivo para la evolución y manifestación de Dios.

Del mismo modo, cada ser humano cuando se hace consciente de sí mismo (de su potencia y peculiaridad) y se combina con otras partes de sí mismo que vive en otros lugares (también evolutivamente conscientes de su singularidad-potencial) llegará a ser un nuevo Ente, una expresión de la divinidad distinta, un ente más evolucionado y complejo, un ente ascendido y mucho más útil e imprescindible en la complejidad y expansión de ese Todo holográfico que nos unifica.

Las almas crean espíritus.

Cada *alma unificada* genera un ente mayor.

Las almas complejas y autoconscientes, se trascienden a sí mismas y ascienden a una complejidad mayor.

© Marta Povo
texto psicográfico del 2 octubre del 2010

www.martapovo.es